

**Como Se Promueve la Participación de la Familia en las Diferentes
Actividades rectoras del Centro de Desarrollo Infantil los Sabaneritos**



Nombre del autor(es)

Martha Cecilia Contreras Rodelo
Marilis Rodríguez Mercado
Katerin Rodelo Vitola

Línea de Profundización.

Pedagogía de la singularidad, diversidad y familia.

Universidad Santo Tomas
Decanatura de División de Universidad Abierta y a Distancia
Facultad de Educación
Septiembre 2026

**Como Se Promueve la Participación de la Familia en las Diferentes
Actividades rectoras del Centro de Desarrollo Infantil los Sabaneritos**



Nombre del autor(es)

Martha Cecilia Contreras Rodelo
Marilis Rodríguez Mercado
Katerin Rodelo Vitola

Línea de Profundización.

Pedagogía de la singularidad, diversidad y familia.

Asesor.

Norma Constanza Rondón Riascos

Universidad Santo Tomas

Decanatura de División de Universidad Abierta y a Distancia

Facultad de Educación

Septiembre 2026

Tabla de contenido

1. MARCO REFERENCIAL	5
1.1 Tema	5
1.2 Objetivo general	5
1.3 Objetivos específicos	5
1.4 Finalidad de la sistematización	5
1.5 Planteamiento del problema	7
2. MARCO CONCEPTUAL	9
2.1 La familia y su rol en la primera infancia	9
2.2 Actividades rectoras en la primera infancia	10
2.3 La infancia y su desarrollo integral	11
3. CONTEXTO O SITUACIÓN DE LA SISTEMATIZACIÓN	13
3.1 Ubicación del Tema	13
3.2 Actores de la Experiencia	18
3.3 Momentos del proceso	20
4. ANÁLISIS Y LECCIONES APRENDIDAS	27
4.1 Factores que influyeron en la sistematización	27
4.2 Matriz de resultados	29
4.3 Lecciones aprendidas	32
5. APORTE AL CAMPO DE LA EDUCACIÓN INFANTIL	35
6. CONCLUSIONES	37
Referencias Bibliográficas	
Anexos	

Lista de tablas

Tabla 1. Factores influyentes identificados durante la sistematización de la experiencia	31
Tabla 2. Matriz de resultados	32

Marco referencial

1.1 Tema

La participación de las familias en las actividades rectoras del Centro de Desarrollo Infantil Los Sabaneritos constituye el eje central de esta sistematización pedagógica.

Este tema adquiere relevancia porque visibiliza cómo la familia, tradicionalmente considerada un agente de cuidado, se transforma en un actor corresponsable del proceso educativo.

1.2 Objetivo General

Sistematizar la experiencia de la participación de las familias en las actividades rectoras desarrolladas en el CDI Los Sabaneritos con el fin de comprender sus aportes al fortalecimiento de los procesos educativos en la primera infancia.

1.3 Objetivos Específicos

- Reconstruir la experiencia de la participación de las familias en las actividades rectoras desarrolladas en el CDI Sabaneritos, identificando los actores, acciones y momentos más significativos del proceso.
- Analizar los factores que favorecieron o limitaron la participación de las familias en las actividades rectoras y su incidencia en los procesos educativos de los niños y niñas.
- Identificar los aprendizajes, aportes y lecciones derivadas de la experiencia para fortalecer futuras estrategias de participación familiar en la educación inicial.

1. 4 finalidad de la Sistematización

La presente sistematización se orienta a un análisis profundo de la manera en que las familias participan en las actividades rectoras desarrolladas en el Centro de Desarrollo Infantil Los Sabaneritos. Este tipo de actividades hacen que los niños adquieran muchos aprendizajes brindándoles una gran oportunidad de tipo pedagógico, es decir no se quedan solo en lo lúdico. Es por lo anterior que las

actividades rectoras se convierten o brindan un espacio especial para el desarrollo completo de los niños y niñas.

Con base en lo anterior, a través de esta sistematización se pretende mostrar todas esas actividades y talleres que se hicieron en el CDI y que han permitido que los padres de familia se integren y apoyen más a sus hijos en las actividades que en el CDI se realicen, logrando también que estos se hayan convertido en protagonistas en la educación inicial de sus hijos y logran dejar de ser solamente acompañantes que no participaran tanto.

En Colombia y el continente americano se han llevado a cabo estudios como el de García & Herrera (2023) quienes dicen que cuando la familia y los centros donde se educan los niños se apoyan o trabajan de la mano los niños se vuelven más resilientes cuando pasan por alguna situación negativa o sienten presión de su entorno. Si nos apoyamos en lo anterior podemos decir que esta experiencia es muy importante porque se reconoce a los padres de familia como personas con un papel esencial en la educación de sus hijos, pues ya no solamente tienen ese papel de cuidarlos y protegerlos, pues también son responsables de que los vínculos sociales y emocionales de los niños estén bien y aparte hacen que mejoren todas sus habilidades. Esto que se acabó de mencionar también lo sustenta López y Guiamaro (2016), quienes dicen que el primer entorno de un niño es fundamental para su desarrollo.

En este sentido la UNESCO (2022) menciona que la familia, la comunidad y la escuela tienen responsabilidades compartidas en la educación de los niños y que cada uno desde su papel influye en la formación integral de los niños. Así nos permitimos afirmar que las familias al apoyar y hacer parte de las actividades rectoras que se realizan en el CDI hacen que estas den muy buenos resultados y que se aterricen más a las realidades y a lo que viven los niños. Además, se resalta que el hecho de que los padres se involucren en estas actividades garantiza que ellos sigan educando a sus niños en el hogar y de forma más eficaz ya que vienen apropiándose de esos conocimientos. Así lo afirman Valdés y Sánchez (2016),

quienes resaltan que cuando interactúan la parte social y escuela se convierten en una base importante para el aprendizaje de los más pequeños.

En consecuencia, esta sistematización reafirma el papel de las familias como actores clave en la educación de calidad en la primera infancia, destacando que su participación activa constituye un elemento indispensable para garantizar procesos pedagógicos coherentes, inclusivos y sostenibles.

Por todo lo que hemos dicho esta sistematización de experiencias en el CDI los Sabaneritos hace posible confirmar que, si tanto el Centro de educación como las familias comienzan a trabajar juntos, involucrando a los padres en las actividades rectoras los niños se beneficiarían mucho al recibir cambios mejorando sus emociones, siendo más seguros y adquiriendo un aprendizaje más real, lo que indica que nuestra sistematización sería un referente importante en esta temática.

1.5 Planteamiento del problema

El MEN (2022) habla de lo importante que es el apoyo de las familias y el poder acompañar a sus hijos en todos los procesos de su educación inicial. Sin embargo, en el CDI los Sabaneritos se notó que al momento la realización de las actividades rectoras y estrategias para la formación de los niños, existía una participación de las familias muy limitada y casi que nula. Esto obviamente nos daba a entender que tanto el CDI como las familias no se articulaban para educar a los niños.

Como investigadoras se sabía que en la educación inicial es importantísimo que el CDI y la familia trabajen de forma articulada para que los niños desarrollen todas sus habilidades íntegramente, sin embargo nos dimos cuenta que muchos de estos padres no tenían tiempo para las actividades rectoras del CDI y que otros desconocían la importancia de su papel como primeros educadores y no solo como cuidadores, lo que hacía que las enseñanzas que se daban en el CDI no tuvieran continuidad en el hogar, permitiendo que no se fortalecieran las diferentes habilidades de los niños

Dentro de esta práctica que llevamos a cabo durante el año 2025, logramos llevar a cabo diversas sesiones de talleres, usando estrategias claves, todas las

encaminamos a lograr una mayor participación de las familias en las actividades que realizamos en el CDI. En dichos talleres garantizamos espacios seguros para reflexionar, pues queríamos que los padres primero aprendieran cuál es su papel en la educación de sus hijos, luego que lo reconocieran y que a partir de eso se vincularan y apoyaran esas actividades y talleres en compañía de sus hijos. Todo lo anterior fue importante, ya que facilitó que las familias tomaran protagonismo, pues comenzaron a tener un papel más activo en la realización de las sesiones de talleres que llevamos a cabo. Sin embargo, a pesar de estos aspectos positivos, también algunas veces la asistencia de los padres no era la esperada sobre todo al principio, lo que debilitaba la corresponsabilidad entre familia e institución y ponía en evidencia la necesidad de continuar profundizando en estrategias pedagógicas contextualizadas y sostenibles.

Con base a esa experiencia que realizamos, queremos consolidar cambios importantes que permitan que las familias apoyen y acompañen más a sus hijos tanto en el hogar como en el CDI cuando este lo requiera en el proceso de formación inicial. Esperamos que con lo realizado los padres no olviden su verdadero rol como educadores de sus hijos y responsables del desarrollo de habilidades importantes en ellos, para que su relación con el CDI se fortalezca y la enseñanza sea compartida y continua. De igual forma, resulta fundamental comprender cómo se promovió la participación familiar, reconociendo sus aportes al desarrollo infantil. También buscamos que este tipo de estrategias se sigan realizando en esta institución teniendo en cuenta las realidades de cada padre de familia.

Así como lo señala el ICBF (2024), la calidad en la educación siempre tendrá mejoras sustanciales cuando las instituciones y las familias trabajen de la mano continuamente. También otros Centros de Desarrollo Infantil de Colombia, han tenido este tipo de experiencias y han evidenciado que, si se capacitan a través de programas a los padres de familias y actores de la escuela, su compromiso y desempeño en este aspecto incrementará considerablemente ya que entenderán su verdadero rol en la educación de los niños (Ramírez & Torres, 2023). Es así como,

la experiencia que realizamos en el CDI Los Sabaneritos puede proyectarse como una práctica replicable en otros contextos de educación inicial.

Marco conceptual

En este apartado discutimos 3 categorías claves las cuales son: La familia y su rol en la primera infancia, actividades rectoras en la primera infancia y la infancia y su desarrollo integral. De esas categorías ya mencionadas aparecen varias subcategorías que aportan la fundamentación teórica, pedagógica y normativa del estudio. Estas categorías permiten comprender y profundizar el fenómeno abordado, otorgando especial relevancia a las infancias y a la participación activa de las familias como elemento esencial en los procesos de formación y atención integral.

2.1 La familia y su rol en la primera infancia

Además de dedicarse netamente a cuidar a los niños o hijos a la Familia la podemos considerar como un importante factor para que los niños puedan desarrollar sus habilidades emocionales, sociales y educativas. Pues, Según Espino (2020), el primer ambiente o espacio donde los niños se pueden relacionar con otros y aprender es la familia, aquí ellos dan sus primeros pasos y aprenden las primeras emociones y habilidades de su vida. Eso ocasiona a su vez que comiencen a crecer íntegramente. En este contexto, Ruiz (2020) argumenta que la implicación activa de las familias en los distintos procesos educativos mejora la obtención de competencias, destrezas y valores esenciales para la vida, creando ambientes estimulantes y seguros para el aprendizaje. Otras investigaciones mencionan por ejemplo que el hecho de que los miembros de la familia se relacionen entre ellos mismos influye en como el niño se va a desarrollar ya que son el primer apoyo que reciben en su vida.

La educación inicial también ve a la familia como un participante importante en los procesos de enseñanza, fomentando la conexión entre el hogar y las escuelas para asegurar una atención completa durante la infancia. Según la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner (1979), los diversos contextos que rodean al niño

afectan de manera directa su desarrollo, siendo la familia uno de los sistemas más relevantes en la formación de aprendizajes y conductas. Así, cuando las familias se involucran de forma activa en las actividades educativas, se refuerzan las relaciones afectivas y se apoya la continuidad de los procesos formativos tanto en el hogar como en el entorno escolar. Por eso, es fundamental impulsar métodos educativos que ayuden a los hogares a entender la relevancia de su involucramiento en la educación temprana, estableciendo así una formación completa que se basa en la corresponsabilidad y el apoyo constante (Cuadros y Mancera, 2021).

En la presente sistematización, la familia se reconoce como un actor fundamental en el fortalecimiento de los procesos educativos desarrollados en el Centro de Desarrollo Infantil Los Sabaneritos. La participación de las familias en las actividades rectoras permitió fortalecer los vínculos afectivos y favorecer una mayor articulación entre el hogar y la institución educativa.

2.2 Actividades rectoras en la primera infancia

Estas son esenciales porque en los primeros años de vida proporcionan un soporte organizativo, ya que ayudan a los niños y las niñas a interactuar con su entorno a través de experiencias relevantes que impulsan su desarrollo total. Según lo indica Fernández (2019), estas actividades no son meras dinámicas de juego, sino ambientes educativos que promueven la construcción de conocimientos a partir de la exploración, la interacción social y la creatividad. Las actividades principales mencionadas han sido reconocidas por el MEN (2024) como pilares fundamentales para la infancia, ya que fomentan la creatividad, la participación constante y el desarrollo de habilidades tanto cognitivas como socioemocionales.

Más allá de ser estrategias aisladas, las actividades fundamentales se establecen como procesos integrales de educación, que pueden respetar las características únicas de cada niño y niña. Su implementación posibilita que el aprendizaje tenga lugar de manera natural y en su contexto, generando experiencias educativas significativas que satisfacen las necesidades de los niños durante sus primeros años. En este escenario, investigaciones recientes, como las llevadas a cabo por Benítez y Cuadrado (2025), enfatizan que estas actividades contribuyen a la creación de saberes perdurables y al afianzamiento de destrezas comunicativas,

sociales y emocionales, especialmente si se realizan con la participación activa de las familias.

Las actividades rectoras, además, promueven procesos de inclusión, participación e identidad. Ayudan a que se exprese la emoción, se desarrolle la autonomía y se fortalezcan las habilidades para interactuar con otras personas. El arte y la literatura fomentan la comunicación, la creatividad y la expresión simbólica; en cambio, el juego y la exploración del entorno impulsan el pensamiento crítico y la curiosidad. Estudios internacionales, como los realizados por la UNESCO en 2022, han apoyado estas dimensiones, enfatizando que es relevante incorporar prácticas de arte y literatura en la educación inicial para fomentar la habilidad de adaptarse y ser resilientes en contextos de diversidad cultural.

Además, las vivencias pedagógicas contemporáneas en Latinoamérica han evidenciado que incluir a las familias en estas actividades rectoras potencia su efecto. Ramírez y Torres (2023), por ejemplo, demuestran que los programas de "escuelas de padres" en los Centros de Desarrollo Infantil de Bogotá han conseguido robustecer la continuidad del aprendizaje en casa, creando entornos educativos más coherentes y sostenibles. Esto verifica que la participación de la familia no solo mejora las dinámicas institucionales, sino que además asegura que los aprendizajes se extiendan en el tránsito diario de los niños.

Las actividades rectoras se volvieron un elemento importante para promover la participación activa de las familias en las acciones pedagógicas en el CDI Los Sabaneritos. Se impulsaron experiencias relevantes de interacción y aprendizaje familiar mediante la exploración del entorno, el juego compartido, la lectura en conjunto y la imaginación artística. Esta articulación posibilitó que los padres y cuidadores adoptaran un papel más consciente y corresponsable, lo cual reforzó los lazos de afecto y estimuló el desarrollo integral de la etapa infantil de manera coherente con las políticas nacionales sobre la atención a la primera infancia.

2.3 La infancia y su desarrollo integral

Si hablamos de la formación integral de un niño, las etapas tempranas son cruciales porque durante este periodo se establecen los cimientos que respaldan el

desarrollo en los ámbitos mental, físico, emocional, social y comunicativo. Estos aspectos impactarán en su aprendizaje y crecimiento a largo plazo. Según lo que afirman Perera y Suárez (2019), las vivencias en casa, la comunidad y el entorno educativo juegan un papel fundamental en el aprendizaje, la conducta y las habilidades requeridas para la vida. Por lo tanto, el desarrollo integral debe interpretarse como un proceso interconectado que va más allá de simplemente satisfacer necesidades básicas, centrándose en la construcción experiencias educativas, sociales y emocionales que benefician el crecimiento y el estar bien en los niños como individuos con derechos. En este sentido, Suárez-Villa y colaboradores (2020) subrayan que tanto las entidades educativas como el entorno familiar tienen una función crucial en la formación de espacios seguros y enriquecedores que faciliten un desarrollo integral en los pequeños.

De igual manera, Cardona (2017) subraya que para que las primeras etapas de la infancia se desarrollen plenamente, es fundamental tener en cuenta a los niños y niñas como participantes activos de sus propios procesos de aprendizaje. Esto supone que se les permita participar en experiencias pedagógicas significativas, las cuales se propician a través de la exploración del entorno, la interacción y el juego. Esta visión se relaciona con la perspectiva social y cultural de Vygotsky (1978), que argumenta que el aprendizaje es resultado de los procesos de interacción entre las personas dentro de su entorno y del acompañamiento por parte de adultos y pares. Esto evidencia la importancia de fortalecer las relaciones entre la familia, la comunidad y la escuela.

En coherencia, el MEN (2009) propone que educar las primeras etapas de vida debe orientarse al fortalecimiento de capacidades y potencialidades desde una atención integral que reconozca las características y contextos de los niños, incentivando la parte inclusiva y participativa de cada proceso.

A estas perspectivas se suman aportaciones recientes de organizaciones globales. La UNESCO (2022) enfatiza que el desarrollo completo durante los primeros años de vida debe ser tratado desde una óptica de derechos, garantizando

que los infantes accedan a experiencias educativas de alta calidad que contemplen dimensiones emocionales, sociales y culturales. Del mismo modo, UNICEF (2023) ha indicado que la participación activa de los padres en programas educativos destinados a niños en esta fase favorece la construcción de resiliencia en ellos, sobre todo en contextos de vulnerabilidad económica y social. Así, la idea de que el desarrollo integral no puede disociarse de la colaboración entre el hogar y la institución educativa se respalda por los hallazgos previamente mencionados.

La experiencia organizada en el CDI Los Sabaneritos demostró que el involucramiento de las familias mejora considerablemente el desarrollo completo de los pequeños en sus primeros años. Las medidas adoptadas ayudaron a mejorar las competencias sociales, emocionales y comunicativas en el ámbito educativo, creando entornos de aprendizaje más valiosos y consistentes. En este sentido, se confirma que la articulación entre familia e institución no solo favorece la continuidad de los procesos formativos, sino que también potencia la construcción de vínculos afectivos y la consolidación de aprendizajes significativos que acompañan a los niños en su trayectoria vital.

3. Contexto o situación de la sistematización

3.1 Ubicación del Tema

Si hablamos de educación infantil, es fundamental reconocer que, para favorecer el desarrollo integral de los niños y las niñas, resulta indispensable contar con el acompañamiento permanente de sus padres y cuidadores durante las diferentes etapas de su proceso formativo. Pues en los primeros años de un niño, el entorno familiar y como sea su dinámica interfiere mucho en cómo será su aprendizaje, ya que es este el espacio principal para la socialización, el afecto y la adquisición de conocimientos.

En coherencia con lo que dice el MEN (2014), La articulación entre la familia y la institución educativa favorece la construcción de aprendizajes significativos, el fortalecimiento de los vínculos afectivos y el acompañamiento continuo de los niños y las niñas durante sus procesos formativos.

Sin embargo, en diversas situaciones de aprendizaje se han reconocido problemas asociados con el involucramiento activo y regular de los integrantes del hogar en las actividades educativas, particularmente en aquellas vistas como esenciales. Ahora cuando hablamos de estas situaciones de aprendizaje, debemos decir que es necesario que los padres las acompañen siempre y que estén presentes ya que así se obtienen mejores resultados. Pues si no se hace de esta forma, la poca articulación entre la escuela y los padres los niños verán su proceso de aprendizaje interrumpido y con resultados poco favorables

Colombia es un país que a través de sus instituciones ha buscado que los padres de familia entiendan cuál es su rol en la educación de los niños. Es así como el proyecto de grado realizado por Quiñones (2022) implementó importantes métodos buscando siempre hacer que los padres tuvieran un compromiso más fuerte a través de una mejor comunicación con la escuela, esto posibilitó en su investigación que aparecieran espacios donde la confianza, la colaboración y la responsabilidad fueron los principales valores aplicados entre alumnos, padres y la misma institución.

Otro estudio importante en nuestro país y relacionado con la temática discutida el de Alvares y Castellanos (2023), quienes, mencionan que, si se quiere que la participación de todos los actores de la comunidad en la educación de los más pequeños aumente, las actividades rectoras son de vital importancia. Ellos resaltan que, si los padres de familia y docentes a través de estrategias pedagógicas se integran más, el desarrollo de los niños y sus habilidades será muy positivo y a la vez la participación activa de la familia toma protagonismo

Además, autores como Moreno y Sacramento (2023) en su estudio hicieron notar que si se adaptan al contexto y realidad de los niños y padres de familia todas esas actividades que se apliquen en un Centro de educación, darán resultados muy positivos en temas de participación de los padres, comunicación y el aprendizaje de los niños. En el caso del CDI Los Sabaneritos, localizado Sincelejo, Sucre, aquí se atienden niños en las primeras etapas de su vida cuyos padres en su mayoría viven en un contexto de pobreza. En esta ciudad casi todos los padres tienen ingresos bajos y trabajan en labores informales que necesitan de muchas horas para lograr

hacer por lo menos lo de las necesidades más básicas de su hogar, eso hace que muy poco se integren a las actividades del CDI.

La realidad anteriormente mencionada, provoca que cuando el CDI convoca a reuniones, talleres o cualquier tipo de actividad que busque beneficiar a los niños, los padres no asistan, asistan poco o tengan que abandonar estas actividades. A su vez esto trae como consecuencia una baja articulación de ellos con el CDI y que la enseñanza no continúe en el hogar y solo se haga en la institución. Es por lo anterior que es fundamental y urgente lograr que los padres no se limiten a solo cumplir el papel de cuidadores, sino que cumplan también el rol de educadores de sus hijos y de esta manera los niños poder tener continuidad en los aprendizajes que adquieren.

En este sentido, nuestro estudio quiere abordar la baja participación de los padres de familia en las actividades rectoras que se llevan a cabo en el CDI los Sabaneritos Que perjudica la calidad del apoyo educativo y restringe el desarrollo integral de los menores. Según Reina y Salinas (2025), cuando los hogares no consiguen involucrarse activamente en los procesos educativos, el aprendizaje tiende a desarticularse, lo que genera que los niños enfrenten más dificultades en la adquisición de habilidades socioemocionales. Por tanto, se consideró crucial crear estrategias que ayuden a eliminar estas dificultades y a mejorar la conexión entre la familia y la institución.

Además, el contexto local evidenció que muchas familias desconocían el valor pedagógico de las actividades rectoras. Para algunos padres, el juego, el arte o la literatura solo eran vistos como formas de diversión, sin darse cuenta de su capacidad para educar. Esta visión restringía el uso de los espacios de participación que el CDI promovía. Por ello, se optó por poner en marcha un proceso de sistematización que ayudara a concienciar a las familias acerca de la relevancia de estas actividades, demostrando cómo su involucramiento activo podía mejorar la experiencia de aprendizaje de sus hijos.

La participación de los padres en la educación de los niños en Los Sabaneritos también responde a la necesidad de fortalecer los lazos emocionales y sociales en un ambiente donde hay falta de recursos económicos y la inestabilidad laboral es

común. De acuerdo con lo señalado por la UNESCO (2022), la implicación de la familia en la educación inicial no solo optimiza el aprendizaje, sino que también contribuye al crecimiento de la resiliencia en los niños, ayudándoles a manejar mejor las dificultades que surgen en su entorno.

En síntesis, la elección de este tema en el CDI Los Sabaneritos se fundamenta en tres razones principales:

- Condiciones socioeconómicas que limitan la participación familiar.
- Desconocimiento pedagógico sobre el valor formativo de las actividades rectoras.
- Necesidad de fortalecer vínculos afectivos y sociales en un contexto vulnerable.

La problemática de la participación familiar en la educación inicial no se limita al CDI Los Sabaneritos, sino que abarca una problemática a nivel regional y nacional, convirtiéndose en un reto fundamental para el sistema educativo en Colombia. Tal y como mencionamos anteriormente, en Sucre, las condiciones económicas, sociales y culturales no son las más favorables, lo cual ha permitido que aparezcan barreras que limitan que las familias tengan el acompañamiento que se requiere en las actividades educativas de sus hijos.

Por otro lado, y hablando a nivel regional, tanto las diferentes secretarías de educación del departamento de Sucre y el ICB, siempre han manifestado que se debe buscar la manera de que los padres de familia apoyen más y se integren en las diferentes actividades y eventos de sus hijos en los lugares donde estudian y sobre todo en la educación inicial para un buen desarrollo, pero aún no se ha podido lograr dicho propósito, pues la mayoría de padres desconocen su rol en la educación de sus hijos. Pues aquí, siempre son protagonistas barreras y dificultades como la pobreza, los trabajos mal pagados y con largas horas de los padres. Con base a lo anterior, podemos decir que el CDI Los Sabaneritos no es ajeno a esta problemática.

A nivel nacional, se ha destacado la implicación de las personas del hogar en el inicio de la formación educativa de los niños como un aspecto crucial en las políticas públicas dedicadas a la atención completa de la primera infancia. Iniciativas como la política De Cero a Siempre han resaltado que hay una urgencia para que la

integración de la parte social, el estado y la familia se potencien para garantizar que todos los niños tengan un crecimiento integro desde sus primeros años de vida (Comisión Intersectorial para la Atención Integral de la Primera Infancia, 2013). El ICBF y el MEN han enfatizado que la familia es el primer ambiente protector y educativo, por lo cual su participación activa en los procesos educativos resulta indispensable para favorecer aprendizajes significativos y ambientes protectores.

Aunque muchas entidades y gobiernos han hecho de todo para tratar estas barreras, aun se evidencia regularmente el hecho de que los padres de familia no acompañen como se debe a sus hijos en las actividades que lo requieren, ya sea porque ellos desconocen cuál es su verdadero papel en la educación de los niños o por esas barreras que ya mencionamos y que tienen que ver con la parte social y económica. Para decir lo anterior nos apoyamos en datos de la Fundación Éxito (2023) y UNICEF (2024) quienes coinciden en mencionar que un poco menos de la mitad de padres de familia no acompañan en las actividades que los niños realizan o cuando los centros de educación los requieren, esto primeramente hace que los lazos emocionales entre padre e hijo sean débiles y segundo que el aprendizaje del niño no sea continuo

Ahora nuestra decisión de abordar esta problemática en el CDI Los Sabaneritos, parte entonces de mostrar que no solamente lo expuesto anteriormente sucede a nivel Nacional, sino que también en nuestro entorno y localidad. Con esta experiencia que sistematizamos queremos que se generen aportes importantes, reflexiones críticas y posibles soluciones, que puedan ser replicadas en otros sectores del territorio. Pues según la Gobernación de Sucre (2024), planificar talleres o cualquier actividad que se adapte al contexto o a la realidad de los padres de familia y que sean flexibles son muy importantes al momento de propiciar espacios o entornos donde los niños en sus etapas iniciales puedan aprender significativamente a través del acompañamiento de los padres y la institución.

En conclusión, el contexto regional y nacional refuerza la pertinencia de haber escogido este tema para su implementación en Los Sabaneritos. La problemática de la baja participación familiar trasciende los límites de la institución y se conecta con desafíos estructurales del sistema educativo colombiano. Por ello, la

sistematización adquiere relevancia al ofrecer un análisis crítico y propositivo que puede orientar la construcción de políticas y prácticas pedagógicas más inclusivas y sostenibles.

3.2 Actores de la Experiencia

La sistematización realizada en el CDI Los Sabaneritos se destaca porque participaron personas de la comunidad en general, desde sus diferentes roles, aportaron a la construcción de una experiencia pedagógica integral. La inclusión de cada uno de ellos fue importante porque queríamos comprender la educación inicial como un proceso corresponsable y colectivo, donde familia, institución, comunidad y academia se articulan para favorecer el desarrollo infantil. Por lo anterior nos permitimos presentar dicho papel de los principales actores de la experiencia:

CDI Los Sabaneritos

El Centro de Desarrollo Infantil fue el lugar que más se utilizó al momento de desarrollar la experiencia pedagógica. Su papel fue fundamental al facilitar espacios, recursos y dinámicas que promovieron la participación de las familias en las actividades rectoras. En el CDI organizamos talleres, encuentros pedagógicos y actividades integradoras que fortalecieron el vínculo entre familia e institución educativa. Siendo garante de un ambiente protector y enriquecedor para todos los participantes.

Universidad Santo Tomás

La Universidad Santo Tomás acompañó el proceso de práctica pedagógica mediante la orientación académica y metodológica de la sistematización. Su rol fue brindar herramientas investigativas y pedagógicas que permitieran analizar críticamente la experiencia desarrollada en el CDI.

La institución universitaria promovió espacios de reflexión y seguimiento durante el proceso formativo de los maestros practicantes, garantizando que la sistematización no se limitara a una descripción de actividades, sino que se

convirtiera en un ejercicio de análisis pedagógico con rigor académico. Este acompañamiento permitió vincular la práctica con la teoría, fortaleciendo la formación de los futuros docentes y aportando a la construcción de conocimiento en el campo de la educación inicial.

Niños y niñas

Estos fueron para nosotras como educadoras e investigadoras los participantes más destacados en este proyecto que llevamos a cabo, pues fueron involucrándose de manera activa en todas las acciones que con mucho amor y compromiso se hicieron en el CDI. Mediante las actividades y estrategias hechas, mejoraron sus capacidades sociales, emocionales y comunicativas. Su involucramiento demostró lo esencial que es la inclusión de la familia en el crecimiento integral durante los primeros años de vida.

Familias

Las familias desempeñaron un papel importante en la potenciación de la corresponsabilidad entre hogar e institución educativa. Participaron en talleres pedagógicos, encuentros institucionales y actividades rectoras orientadas al acompañamiento de los más pequeños de su hogar respecto a todos los temas académicos llevados a cabo. Aunque la participación fue variable, su vinculación permitió fortalecer vínculos afectivos y la integración familiar dentro del contexto educativo.

Docentes y agentes educativos

Fueron muy importantes durante todo el proceso, pues siempre estuvieron orientando a todos los participantes de estos talleres, sobre todo a los padres de familia que asistieron. Además, fuimos quienes planificamos y llevamos a cabo los diferentes talleres y métodos para recoger información importante dentro de la investigación, también logramos hacer que los padres participaran activamente y mejoraran la asistencia a las diferentes actividades realizadas, acompañando y

adaptando estas actividades a las necesidades que mostraron los padres de familia durante todo el proceso.

Comunidad y otros profesionales

Aunque no fue un acompañamiento muy común y continuo a comparación de otros actores, si tuvieron un aporte en algunas actividades que llevamos a cabo en el CDI, de tal manera que algunos padres se apoyaron en la comunidad para poder asistir a las actividades, otros docentes del CDI, hicieron aportes para mejorar algunas prácticas y posteriormente ser tenidas en cuenta o no. Todo eso también hizo que nuestra experiencia fuera más fácil.

Maestros practicantes

Los maestros practicantes desempeñaron un papel activo dentro de la experiencia pedagógica, participando en la planeación, ejecución y sistematización de las actividades desarrolladas en el CDI Los Sabaneritos. Desde su rol formativo, implementaron estrategias pedagógicas orientadas a fortalecer la participación familiar en las actividades rectoras. Además, realizaron procesos de observación, reflexión y análisis sobre las dinámicas educativas y la corresponsabilidad en la primera infancia.

3.3 Momentos del proceso

Sistematizar la experiencia llevada a cabo en el CDI Los Sabaneritos permite entender cómo las actividades rectoras pueden transformarse en espacios de encuentro, interacción y fortalecimiento del vínculo entre la institución y la familia, brindando componentes para reconsiderar las prácticas pedagógicas dirigidas a los primeros años de vida. Por tanto, esta experiencia merece ser sistematizada ya que posibilita rescatar lo aprendido a lo largo del proceso y crear conocimientos que pueden guiar a otros maestros e instituciones que se hallan ante circunstancias parecidas.

Con base en lo anterior, la presente sistematización se desarrolló en tres grandes momentos: antes, durante y después. Cada uno de estos momentos permitió reconocer, analizar y reflexionar sobre las dinámicas de participación familiar dentro de las actividades rectoras desarrolladas en el CDI Los Sabaneritos, favoreciendo la comprensión de los procesos pedagógicos implementados y sus aportes a los niños en términos de crecer íntegramente.

En el primer momento del proceso se desarrolló una fase de caracterización e identificación de las necesidades presentes dentro del contexto educativo del CDI Los Sabaneritos. Este ejercicio surgió del porque o que estaba permitiendo que se presentara una escasa implicación de las familias en las actividades principales y las consecuencias que esto podría acarrear en el desarrollo integral de los menores. Mediante la observación activa, notamos que, aunque el CDI promovía diversos espacios de encuentro y participación, muchas familias asistían de manera ocasional o mantenían una vinculación poco constante con las actividades propuestas, dificultando así el poder reforzar la corresponsabilidad entre la parte educativa y la parte familiar.

También, en este primer momento aplicamos una entrevista semiestructurada a docentes y familias ya que queríamos conocer más a fondo las percepciones, experiencias y significados relacionados con la participación familiar en las actividades del CDI. Aquí identificamos que esta problemática estaba asociada a factores como las extensas jornadas laborales, las responsabilidades económicas y familiares, las dificultades de tiempo para asistir a las actividades institucionales y, en algunos casos, el desconocimiento del valor pedagógico que tienen el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio en el desarrollo infantil. Del mismo modo, se evidenció que algunas familias no reconocían plenamente su papel como agentes corresponsables dentro del proceso educativo. Sin embargo, entre todos nos interesamos en fortalecer los espacios de participación y los padres se dieron cuenta de la necesidad de construir estrategias que facilitaran una mayor integración en las experiencias pedagógicas desarrolladas en el CDI.

Los resultados obtenidos durante esta fase permitieron comprender que la limitada participación familiar constituía una necesidad educativa que requería atención, ya que podría dar lugar a una conexión débil entre los entornos institucional y familiar, lo cual podría perjudicar la continuidad de los procesos de aprendizaje y el desarrollo de competencias comunicativas, emocionales y sociales en los niños. Como investigadoras notamos que, si no se aborda esta situación a tiempo, podrían persistir problemas vinculados con el apoyo familiar, el fortalecimiento de las relaciones emocionales y la instauración de procesos de corresponsabilidad, los cuales son fundamentales para un desarrollo integral en la primera infancia.

Además, nos dimos cuenta que la escasa participación de la familia constituía un obstáculo importante para mejorar la conexión entre el hogar y la institución educativa, de acuerdo con los datos recopilados en el proceso de caracterización. Esta situación afectaba directamente el progreso de los procesos de aprendizaje y la consolidación del desarrollo integral de los niños, sobre todo en lo que respecta a la comunicación, la interacción con los demás y la manifestación de emociones.

La caracterización no solamente posibilitó el reconocimiento de problemas, sino también la identificación de las potencialidades que existen dentro de las familias y el hecho de que algunas estaban dispuestas a reforzar su participación cuando las actividades eran cercanas, dinámicas y afectivas. Así, el proceso de observación y entrevista constituyó una base esencial para guiar las acciones pedagógicas que se llevaron a cabo después en la sistematización. (Ver anexo 1: Caracterización)

Con base en las necesidades identificadas durante ese primer momento, se diseñaron e implementaron diversas estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de la participación familiar dentro de las actividades rectoras desarrolladas en el CDI Los Sabaneritos. Estas acciones fueron organizadas mediante talleres y secuencias didácticas fundamentadas en el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio, con el propósito de generar espacios de interacción, corresponsabilidad y construcción conjunta de aprendizajes entre las

familias, los niños, las niñas y los agentes educativos. Las actividades respondieron a las necesidades evidenciadas durante el diagnóstico, especialmente frente a la limitada participación de algunas familias y a la necesidad de fortalecer los vínculos entre el hogar y la institución educativa.

Durante los primeros encuentros se evidenció que algunas familias asistían con disposición, pero mostraban cierta timidez o inseguridad para integrarse activamente en las experiencias propuestas. En varios momentos permanecían observando el desarrollo de las actividades mientras los niños participaban, situación que reflejaba las mismas dificultades identificadas durante la fase diagnóstica. Sin embargo, a medida que avanzaban las dinámicas de interacción y trabajo colaborativo, las familias comenzaron a involucrarse con mayor confianza. En uno de los espacios de reflexión realizados al finalizar una actividad lúdica, una madre manifestó: *“Hace tiempo no compartía un espacio así con mi hijo; me di cuenta de que jugando también aprende”*, evidenciando un reconocimiento progresivo del valor pedagógico de estas experiencias.

Con el pasar de las actividades que se llevaban a cabo, los padres de familia comenzaban a ver su participación y apoyo a los niños de otra manera y no como cuando comenzaron y eso lo notábamos fácilmente desde el tercer taller. Pues, después de participar en las experiencias de lectura compartida, un padre comentó: *“Pensaba que leer cuentos era solo para entretenerlos, pero hoy entendí que también ayuda a que ellos aprendan y se expresen mejor”*. De igual manera, otra madre expresó: *“Voy a intentar dedicar un momento cada noche para leer con mi hija”*. Estas manifestaciones hicieron que pudiéramos evidenciar procesos de reflexión frente al acompañamiento familiar y su incidencia en el aprendizaje y desarrollo de los niños y niñas.

También tenemos que decir que hubo momentos en los que veíamos barreras y dificultades en algunos padres para que asistieran y cuando asistían tenían que irse antes de tiempo. Y eso se debía a que tenían que trabajar, fue por eso que tuvimos

que adaptar algunas estrategias, incluyendo experiencias más activas, prácticas y participativas que facilitaran la conexión de los cuidadores durante el tiempo libre.

Cuando realizamos los talleres relacionados con el arte y la expresión emocional notamos algo que nos alegró mucho. Ya que fue aquí cuando más notamos que los niños y sus padres se expresaban más sus emociones. Sobre todo, cuando realizaban dibujos artísticos o hablaban entre ellos temas emocionales, lograban ser escuchados y participaban más en las actividades. Durante una de las jornadas, una madre expresó: “Estas actividades nos ayudan a conocer mejor lo que sienten nuestros hijos”, mientras que otro acudiente señaló: “A veces por el trabajo no compartimos mucho tiempo, pero hoy entendí lo importante que es estar presente”. Estas reflexiones permitieron reconocer que las actividades rectoras no solo favorecían el aprendizaje, sino también el fortalecimiento de los vínculos afectivos y la comunicación familiar.

Del mismo modo, se mostraron modificaciones significativas en la comprensión de la corresponsabilidad entre las instituciones educativas y las familias. En uno de estos espacios, una madre expresó: “Ahora entiendo que la educación de mi hijo no depende solamente de las docentes; nosotros también tenemos una responsabilidad importante”, mientras que otro familiar afirmó: “Estas actividades me enseñaron cómo puedo apoyar el aprendizaje de mi hija desde la casa”.

Al mismo tiempo, todos los niños también se mostraban con cambios que nos motivaban pues su participación y actitud en las actividades eran muy positiva. Pudimos ver que estaban muy entusiasmados y con mucha confianza compartían las experiencias junto a sus familiares. Expresiones como “Mi mamá juega conmigo y eso me gusta mucho”, “Me gustó hacer el dibujo con mi familia” y “Quiero que vuelvan otra vez” reflejaron el valor que los niños otorgaban a estos espacios de encuentro y aprendizaje compartido.

A nivel general todos esos talleres y estrategias realizadas, nos hizo notar que si hubo cambios y que estos iban progresando a medida que se hacían los talleres, obvio estos cambios eran mejoras en la participación familiar en el CDI. Aunque al

principio no asistían tantos padres de familia y los que asistían participaban tímidamente, después se tomaron confianza y todo fue muy dinámico, se comprometieron más y la participación de ellos aumento en las actividades que se realizaban. Todos esos talleres y estrategias implementadas permitieron comprender que cuando las familias encuentran espacios significativos, flexibles y acordes con sus necesidades, es posible fortalecer la corresponsabilidad educativa y construir relaciones más sólidas entre la familia, la institución y los niños y niñas (Ver anexo 2: Planeaciones).

Una vez realizada la planificación y ejecutar las intervenciones pedagógicas orientadas desde las actividades rectoras, vinculando a las familias como actores fundamentales dentro de los procesos educativos, fue necesario crear momentos para reflexionar y analizar las experiencias vividas durante la ejecución de las actividades. Para esto, se emplearon diarios de campo, los cuales permitieron documentar observaciones, comportamientos, avances, dificultades y transformaciones relacionadas con la participación familiar y que los niños crezcan y aprendan íntegramente. Con base a esos registros se evidenció que para el potenciamiento progresivo de la participación familiar fueron importantes diversos elementos de la propuesta en términos pedagógicos.

En este momento se pudo notar que el empleo de materiales tangibles y atractivos, las actividades recreativas, las experiencias relacionadas con el arte, los momentos de lectura conjunta y la oportunidad de que las familias participaran activamente en cada experiencia fueron muy efectivos. Estos recursos propiciaron entornos de confianza, motivación y aprendizaje conjunto, lo que posibilitó que las familias pasaran de ser observadoras a ser participantes directas de los procesos educativos, ya que al principio algunas familias se los notaba la timidez, lo que posibilitaba que no participaran tanto o que no se integraran a los grupos que se formaban. Logrando reconocer que hacer más flexibles todas esas actividades fue demasiado importante para poder lograr todos esos propósitos que queríamos alcanzar. Lo anterior se apoya con lo mencionado por Merello et al (2025) quienes señalan que las prácticas educativas inclusivas requieren procesos flexibles que

respondan a las características y necesidades reales de los participantes para garantizar una participación efectiva.

Las reflexiones pedagógicas realizadas permitieron comprender que uno de los aspectos que mayor impacto generó fue el empoderamiento de las familias dentro de las actividades rectoras. Los niños mostraron más seguridad, motivación y voluntad para participar cuando los padres, las madres y los cuidadores tomaron parte activa en las lecturas, juegos, experiencias de arte y exploraciones ambientales. Asimismo, las familias empezaron a admitir que su presencia y apoyo eran elementos relevantes para el aprendizaje y la salud de sus hijos. Concordando con esto, Valer y Sánchez (2023) sostienen que la participación activa de las familias potencia los procesos de enseñanza al establecer vínculos de responsabilidad compartida que favorecen el desarrollo integral de los niños en su etapa temprana.

Otra reflexión que nos dejaron los diarios de campo, es que nos dimos cuenta que algunos de los padres de familia no asistían al principio o no se integraban porque tenían que cumplir o estar en el trabajo y otros por problemas personales; como investigadoras se logró flexibilizar los talleres, cambiando horarios, variando y diversificando los talleres, haciendo un ambiente de confianza con sus hijos, ellos poco a poco fueron despertando ese interés y compromiso por asistir y participar. Fue así como los niños comenzaron a estar más felices y a reflejar satisfacción, notando así un fortalecimiento de vínculos afectivos con sus padres, evidenciando que la participación familiar favorece no solo los aprendizajes, sino también la formación de entornos seguros y el desarrollo sociocultural.

Finalmente, durante todo el proceso reconocimos que las actividades rectoras constituyen estrategias pedagógicas fundamentales para potenciar el desarrollo integral y la participación de las familias en la primera infancia. Además, posibilitó reflexionar críticamente alrededor de la relevancia de diseñar propuestas pedagógicas contextualizadas, flexibles y participativas que reconozcan a las familias como agentes corresponsables de la educación. La experiencia evidenció

que cuando las estrategias promueven la interacción, el diálogo, la creatividad y la participación activa, se fortalecen los vínculos entre familia e institución educativa, generando procesos formativos más integrales, afectivos y significativos para los niños y niñas. (Ver anexo 3: Diarios de campo).

4. Análisis y lecciones aprendidas

Fue posible reconocer diversas enseñanzas que van más allá de los resultados logrados al llevar a cabo las actividades, gracias a la ejecución de un proceso de evaluación, reconstrucción y comprensión de la experiencia en el CDI Los Sabaneritos. Estas lecciones nacieron de una reflexión continua sobre la práctica docente, la participación de las familias, la importancia de las actividades centrales y las conexiones que se forman entre todos los involucrado.

4.1 Factores que influyeron en la sistematización

La sistematización posibilitó la identificación de una variedad de elementos que influyeron en el progreso de la experiencia y en el logro de los objetivos propuestos. Estos aspectos tienen que ver con las circunstancias pedagógicas, institucionales, contextuales, sociales, familiares y tecnológicas que se dan durante la puesta en marcha de las actividades rectoras. Su análisis permitió entender que los resultados logrados fueron el resultado de la interacción entre estos factores, que en diversos momentos facilitaron o restringieron el desarrollo de las estrategias pedagógicas y la participación familiar.

Tabla 1.

Factores influyentes identificados durante la sistematización de la experiencia

Factor	Influencia en la experiencia	Incidencia en el proceso
Pedagógico	La planificación de actividades centradas en la exploración del medio, el arte, el juego y la literatura fomentó experiencias que fueron significativas y participativas.	Favoreció el interés de las familias y fortaleció la interacción entre padres, niños y agentes educativos.
Institucional	El acompañamiento del equipo pedagógico y la disposición de espacios y recursos facilitaron el desarrollo de la propuesta.	Permitió organizar actividades orientadas al fortalecimiento de la participación familiar.

Contextual	Las condiciones laborales y económicas de algunas familias limitaron inicialmente su asistencia a las actividades.	Hizo necesario flexibilizar horarios y adaptar algunas estrategias de participación.
Familiar	A lo largo del proceso, la voluntad de los cuidadores y de los padres para participar en las actividades fue creciendo.	Se fortaleció la corresponsabilidad y el acompañamiento al desarrollo de los niños y niñas.
Social	Las relaciones entre las familias y la institución favorecieron espacios de confianza y cooperación.	Se consolidó un mayor sentido de pertenencia hacia el Centro de Desarrollo Infantil.
Tecnológico	Los medios digitales apoyaron la comunicación y la convocatoria a las actividades.	Facilitaron el contacto con las familias, aunque no sustituyeron la interacción presencial.

Fuente: Elaboración propia a partir de la sistematización de la experiencia.

A partir de todo lo encontrado en este estudio logramos evidenciar que tanto los componentes familiares y los educativos fueron los que más protagonismo tuvieron en toda la realización de esta bonita experiencia. Fue así como llevar a cabo todas estas estrategias o talleres que se elaboraron y que se fueron mejorando poco a poco de acuerdo a las necesidades que surgían hizo más fácil que estos espacios se tornaran más creativos, donde las familias pudieron percibir la relevancia educativa de su respaldo. Por otro lado, el fortalecimiento de la comunicación entre el hogar y el CDI fomentó una participación más activa en los procesos de aprendizaje de los niños.

También podemos mencionar que fue importante que los talleres y estrategias que aplicamos se fueran adaptando de acuerdo los obstáculos que se iban encontrando y a las necesidades de quienes participaran. Por eso siempre estábamos disponibles y abiertas a modificar horarios, ajustar algún taller o realizar cualquier cambio que permitiera mantener la participación de las familias y reducir cualquier problema que apareciera ya sea en temas económicos o laborales de los participantes, todo ese esfuerzo ayudó mucho a este proceso.

Por todo eso que mencionamos anteriormente, como investigadoras se pudo comprender que, si queríamos que la participación y apoyo de los padres aumentara, se tenía que tener en cuenta una serie de aspectos que se relacionaban entre ellos y no a un solo motivo y que aquí es importante la dedicación de las instituciones,

aceptación de las circunstancias del entorno y métodos de comunicación que promuevan la implicación activa de todos los participantes.

4.2 Matriz de resultados

La organización de la información facilitó la estructuración y comprensión de los descubrimientos realizadas durante la implementación de la experiencia educativa, creando conexiones entre los fines planteados, las tácticas utilizadas y los logros obtenidos. La matriz siguiente resume los hallazgos más relevantes recogidos a partir de la observación activa, las anotaciones del diario de campo y la evaluación de las actividades realizadas, lo que permite mostrar las transformaciones que se produjeron respecto a la involucración de las familias en las actividades clave del Centro de Desarrollo Infantil Los Sabaneritos.

Tabla 2.

Matriz de resultados de la sistematización

Categoría	Descripción de hallazgos	Estrategias implementadas	Resultados observados	Reflexión crítica
La familia y su rol en la primera infancia	La experiencia permitió evidenciar que la participación de las familias evolucionó de una asistencia inicial limitada a un involucramiento más activo en los procesos pedagógicos del CDI. Cuando íbamos aplicando los talleres nos dimos cuenta que los padres y niños se expresaban más emociones que al principio y su confianza y compromiso creció. Ellos fueron dándose cuenta que no solo son protectores sino también educadores de sus hijos, se hicieron el compromiso en que realizaran más acompañamiento a sus hijos al momento de resolver sus actividades	Realizamos una serie de talleres donde acompañamos a los padres para que ellos participaran mas en las actividades del CDI con sus niños, actividades de arte, juego, literatura y exploración, las cuales fueron muy positivas ya que ellos mostraron mayor confianza y compromiso.	Se evidenció un incremento en la participación y el compromiso de las familias, fortaleciendo la comunicación con el CDI y favoreciendo relaciones más cercanas entre padres e hijos. Los niños manifestaron mayor seguridad, entusiasmo y confianza durante las actividades, mientras que las familias expresaron una actitud más positiva frente a su participación	La sistematización permitió comprender que la familia constituye el primer escenario educativo del niño y que su participación activa fortalece los procesos de aprendizaje y desarrollo integral. No obstante, también evidenció la necesidad de continuar implementando estrategias flexibles que favorezcan la permanencia y el compromiso de todas las familias, considerando sus diferentes realidades y posibilidades de participación.

	en casa para que no solo se educaran en el CDI.		en los procesos educativos.	
Actividades rectoras en la primera infancia	Los talleres mostraron que la literatura, el arte, el juego y la indagación del entorno son contextos educativos que promueven que las familias se integren y el aprendizaje colaborativo. Los más pequeños, en el transcurso de estas actividades rectoras, tuvieron la oportunidad de interactuar con sus familias en experiencias significativas que fomentaron la creatividad, la comunicación, la curiosidad, la expresión emocional y el trabajo colaborativo. Las observaciones registradas evidenciaron altos niveles de motivación y participación durante todas las jornadas.	Se desarrollaron experiencias muy didácticas y atractivas donde las actividades rectoras fueron el eje mediante estaciones de juego, lectura de cuentos, dramatizaciones, pintura, collage, modelado, recorridos exploratorios, elaboración de murales y rincones integrados de juego, arte y literatura. 	Las actividades rectoras promovieron ambientes de aprendizaje dinámicos y participativos, fortaleciendo la creatividad, la imaginación, la comunicación y la expresión emocional de los niños. Igualmente, favorecieron la interacción entre las familias y el CDI, consolidando espacios de aprendizaje conjunto y mayor valoración de las estrategias pedagógicas implementadas.	La experiencia permitió reconocer que las actividades rectoras trascienden su función didáctica al convertirse en escenarios que fortalecen la relación entre la familia y la institución educativa. Cuando estas experiencias son contextualizadas y promueven la participación activa de las familias, generan aprendizajes más significativos y contribuyen al fortalecimiento de los procesos educativos en la primera infancia.
La infancia y su desarrollo integral	Durante el proceso se observaron avances en diferentes dimensiones del desarrollo infantil. Los niños fortalecieron habilidades comunicativas, sociales, motrices, cognitivas y emocionales mediante experiencias compartidas con sus familias.	Se implementaron actividades orientadas al desarrollo integral mediante experiencias lúdicas, artísticas, literarias y de exploración del medio.	Se evidenció un fortalecimiento de las habilidades socioemocionales, comunicativas y cognitivas de los niños y niñas. La participación familiar	El ejercicio posibilitó el entendimiento de que un desarrollo completo en las primeras etapas de vida se fortalece cuando las experiencias pedagógicas involucran de

	Asimismo, se evidenció mayor confianza para expresar sentimientos, participar en actividades grupales, explorar el entorno y resolver situaciones de manera colaborativa. Las voces de los niños reflejaron satisfacción, alegría y sentido de pertenencia hacia las actividades desarrolladas junto a sus familiares.		favoreció ambientes de confianza, respeto y cooperación, permitiendo que los participantes demostraran mayor autonomía, creatividad, seguridad y motivación frente a las experiencias pedagógicas desarrolladas en el CDI.	manera activa a las familias. La articulación entre el hogar y la institución educativa favorece ambientes protectores y oportunidades de aprendizaje que responden a las necesidades e intereses de los niños y niñas, consolidando procesos educativos más pertinentes e integrales.
--	--	---	--	--

Fuente: Elaboración propia a partir de la sistematización de la experiencia.

La matriz de resultados muestra que la vivencia adquirida en el CDI Los Sabaneritos favoreció el entendimiento de la participación familiar como un proceso que se va formando poco a poco, basándose en experiencias relevantes y contextualizadas. Durante los talleres, se observó un cambio en la actitud de las familias: estas dejaron de tener una participación principalmente asistencial y comenzaron a participar de manera activa en las actividades sugeridas. La creación de espacios en los que la confianza, el diálogo y el reconocimiento mutuo promovieron una mayor proximidad entre las familias, los niños y los docentes fue lo que motivó este cambio, no solo la celebración de encuentros pedagógicos. En este sentido, la experiencia confirmó que fortalecer el vínculo entre la familia y la institución educativa requiere procesos continuos que promuevan la participación desde el respeto por las realidades y posibilidades de cada hogar.

Desde el punto de vista metodológico, se pudo reconstruir la experiencia analizando de manera crítica cada decisión adoptada en todo este trayecto. Los diarios de campo nos facilitaron el registro de las experiencias, las respuestas de los participantes y las transformaciones que se observaron durante el proceso, mientras que la organización de las actividades fue guiada por las planificaciones. Este ejercicio favoreció una comprensión más profunda de la experiencia, ya que facilitó el reconocimiento tanto de los éxitos conseguidos como de los obstáculos

hallados, particularmente en lo que respecta a la participación continua de algunas familias. El proceso de sistematización se transformó en una oportunidad no solo para reunir datos, sino también para analizar la práctica, determinar los aprendizajes y apreciar aquellos elementos que necesitan reforzarse en experiencias pedagógicas futuras.

Las actividades rectoras han mostrado ser contextos ideales para fomentar que los niños se desarrollen y crezcan íntegramente, también para reforzar la participación familiar en el ámbito educativo. Este tipo de actividades propiciaron experiencias en las que el aprendizaje emergió de la expresión de sentimientos, la comunicación, la creatividad y la interacción. Los cuentos, los juegos, las pinturas, los elementos naturales y los recursos didácticos adquirieron un significado debido a que fueron incluidos con un propósito pedagógico que promovió la integración continua de todos los que participaron. Esto posibilitó que los niños desarrollaran capacidades emocionales, cognitivas, comunicativas y sociales, a la vez que las familias apreciaron el valor de guiar con mayor cercanía todas las acciones que enseñen y permitan el desarrollo de sus niños.

Para resumir, la experiencia posibilitó resignificar el rol de cada uno de los participantes y entender que es una responsabilidad conjunta crear una educación inicial de calidad. Los niños jugaron un papel central en las actividades, las familias se comprometieron más con los procesos de enseñanza y las maestras reforzaron su función como facilitadoras de experiencias educativas. Las prácticas pedagógicas adquieren mayor significado cuando se realizan a través de la colaboración, la escucha y la reflexión constante sobre las experiencias vividas, según indican los resultados obtenidos. Así pues, esta sistematización enseña que es fundamental continuar promoviendo métodos participativos que fortalezcan la relación entre el CDI y la familia, creando contextos en los que se construya de manera conjunta y sostenible el desarrollo integral de la primera infancia.

4.3 Lecciones aprendidas

La sistematización de la experiencia del CDI Los Sabaneritos nos brindó una serie de aprendizajes que se convierten en una referencia para el fortalecimiento de

las prácticas pedagógicas futuras y demuestran que es fundamental reflexionar acerca de la experiencia para entender las metas logradas, los obstáculos superados y las oportunidades de mejora que pueden ayudar a fortalecer la educación inicial.

Dentro de las metas logradas que más nos motivó fue lograr brindar espacios donde las familias, nosotros como educadores e investigadores y los niños podían interactuar con mucha confianza, amor y respeto cuando aplicábamos esos talleres basados en las actividades rectoras. Dichos talleres o estrategias hicieron que las familias tomaran el protagonismo y dejaran la pena. Entonces podemos decir que la comunicación y la confianza se fortalecieron y se fomentó la corresponsabilidad entre padres, docentes y niños.

La planificación de actividades contextualizadas, diseñadas con base en los intereses y características del entorno educativo, fue otro elemento que evidenció resultados favorables. Esta estructura organizativa logró que las familias se sintieran identificadas con los planteamientos pedagógicos, lo cual aumentó de manera gradual su interés en participar y contribuir desde sus propias vivencias. Podemos decir también que la colaboración entre los agentes educativos, las familias y los niños contribuyó a una perspectiva común sobre el proceso de formación, fortaleciendo prácticas dirigidas hacia el bienestar y el desarrollo integral en la primera infancia.

Sin embargo, notamos que no todo se dio como se quería, por ejemplo, aun se debe comenzar o seguir capacitando a las familias para que fortalezcan y entiendan su papel dentro de la educación inicial. De igual manera, se debe diversificar los mecanismos de comunicación entre el CDI y las familias. Aunque durante la experiencia se implementaron diferentes estrategias de convocatoria, algunos padres y cuidadores manifestaron dificultades para asistir debido a sus responsabilidades laborales y familiares. En este sentido, resulta pertinente fortalecer canales de comunicación flexibles que permitan mantener el vínculo con todas las familias, favoreciendo su participación de acuerdo con sus posibilidades.

Igualmente, la experiencia mostró la necesidad de incorporar procesos sistemáticos de seguimiento y evaluación de la participación familiar. Contar con mecanismos que permitan valorar periódicamente los avances y dificultades facilitará la toma de decisiones pedagógicas y contribuirá al mejoramiento continuo de las estrategias implementadas.

Por otro lado, el análisis hecho en la sistematización permitió identificar que una de las principales amenazas es llevar a cabo actividades de participación familiar sin tomar en cuenta las características específicas del entorno. El diseño de propuestas uniformes para cada familia puede limitar su eficacia, dado que cada comunidad tiene intereses, necesidades y condiciones de participación distintas. Por lo tanto, las intervenciones que se realicen en el futuro siempre deberán basarse en procesos anteriores de diagnóstico y caracterización que guíen la planificación de las acciones.

También se destacó la relevancia de prevenir que la participación de la familia quede confinada a eventos aislados o a actividades esporádicas. La vivencia ha mostrado que para fortalecer la corresponsabilidad es necesario un proceso constante, en el que las familias intervengan de forma continua en el desarrollo de los aprendizajes y no solo en ocasiones especiales o juntas institucionales. Además de tratar de no realizar esas prácticas que solo buscan aplicar actividades sin saber el contexto o realidad. Así, la experiencia demostró que si se promueve de forma efectiva espacios para que todos reflexionen y dialoguen, sumado a un compromiso fuerte y apoyo entre todos los participantes del proceso el impacto de este tipo de ejercicios va a ser mucho más significativo.

Uno de los aprendizajes más importante que nos dejó esta bonita experiencia fue poder comprender que el apoyo e integración de las familias no se logra rápidamente si no poco a poco y que para esto es muy importante generar confianza, fomentar el respeto, pero sobre todo facilitar la comunicación con ellas. Pues las familias mostraron mayor compromiso a lo largo de los talleres y de todo el proceso cuando sentían que todo lo que decían y hacían era tomado con aprecio y los teníamos en cuenta.

También fue importante darnos cuenta que las actividades rectoras y como las aplicamos tienen un papel fundamental para que todos los actores educativos desde la institución hasta las familias se articulen y fortalezcan sus responsabilidades. Ya que pudimos ver que todos los talleres dejaron enseñanzas más allá de las esperadas en términos de corresponsabilidad entre estos actores. Entendiendo que cuando la familia y el CDI trabajan juntos la calidad educativa será mucho mejor.

Por último, la sistematización confirmó el valor de la reflexión pedagógica como un instrumento que optimiza de manera constante los métodos y procedimientos de la enseñanza y el aprendizaje. El análisis crítico de la experiencia permitió el reconocimiento de las dificultades, la identificación de las fortalezas y la adquisición de conocimientos que serán utilizados como referencia para futuras intervenciones. En este sentido, la experiencia de trabajo en el CDI Los Sabaneritos no solo robusteció la participación de las familias durante la implementación, sino que además brindó pautas para establecer prácticas educativas más involucradas, situadas y enfocadas en que los niños se desarrollen y se eduquen de manera integral.

5. Aporte al campo de la educación infantil

Es un hecho que esta sistematización es importante para el campo de la educación infantil, pues ha mostrado que si queremos fortalecer la enseñanza y aprendizaje en nuestros niños es importante que la familia apoye estos procesos. Por ejemplo, si hablamos desde lo pedagógico, demostró que las actividades rectoras en la educación inicial no solo fomentan el desarrollo completo de los niños y las niñas, sino que también generan ambientes que estimulan una participación activa de las familias en el proceso educativo.

Además, la sistematización demostró que las propuestas pedagógicas tienen más sentido cuando consideran a las familias como elementos esenciales del proceso de educación. Al integrar las experiencias de aprendizaje con la participación de los cuidadores y padres en las actividades, se pudo fortalecer los lazos emocionales, lo que evidencia que la educación infantil puede ser mejor cuando se incluye constantemente el entorno familiar en las prácticas pedagógicas.

En cuanto al aspecto metodológico, esta sistematización destaca la importancia de sistematizar experiencias como una táctica de investigación adecuada para entender, interpretar y cambiar las prácticas educativas que se llevan a cabo en la primera infancia. El proceso, más que simplemente describir las actividades ejecutadas, posibilitó la reconstrucción de la experiencia, el análisis crítico de los resultados conseguidos y la identificación de aprendizajes que guían el perfeccionamiento de futuras intervenciones pedagógicas.

Se logró generar conocimiento a partir de la práctica educativa y se recuperaron las experiencias vividas gracias al uso de procesos de reflexión, diarios de campo y registros de observación. De este modo, la sistematización se convirtió en un instrumento que ayuda a los profesionales de la educación a reflexionar y que coopera con el fortalecimiento de procesos de innovación y mejora continua en los CDI.

Por otro lado, y hablando de la parte social, sin duda esta experiencia logró reforzar esos lazos y responsabilidades que tiene las familias con el CDI, logrando que los padres y quienes cuidan a los niños participaran en todas esas actividades y talleres que se realizaron. Dicha implementación de actividades participativas contribuyó a fomentar el diálogo, la cooperación y la identificación de responsabilidades compartidas en relación con el desarrollo de los niños, lo que ayudó a crear conexiones más cercanas entre la comunidad y la institución.

Igualmente, la experiencia hizo posible entender que la participación de la familia es un proceso que necesita desarrollarse poco a poco a través de acciones continuas de confianza, comunicación y acompañamiento. Este aprendizaje supone una contribución significativa a las instituciones de educación inicial, ya que evidencia que la creación de comunidades educativas participativas necesita estrategias contextualizadas y perdurables.

Por último, uno de los principales aportes de esta sistematización consiste en ofrecer una propuesta pedagógica susceptible de ser implementada en otros Centros de Desarrollo Infantil que presenten características similares al contexto del CDI Los Sabaneritos. Las estrategias elaboradas y llevadas a cabo a lo largo de la

experiencia pueden ajustarse a diversas realidades institucionales, siempre que satisfagan las necesidades familiares y fomenten espacios participativos basados en las actividades rectoras de la educación inicial.

En esta línea, la organización del conocimiento se convierte en un modelo para los profesores, los profesionales de la educación y los administradores que desean mejorar la conexión entre el hogar y la institución educativa. Lo que se ha observado indica que el involucramiento de las familias no solo favorece el crecimiento integral de los niños, sino que también contribuye a desarrollar enfoques pedagógicos más inclusivos, colaborativos y adaptados a cada contexto. Por esta causa, la experiencia proporciona pautas que pueden ser útiles para diseñar programas institucionales centrados en elevar la corresponsabilidad y la calidad de la educación infantil en entornos con características educativas y sociales similares.

6. Conclusiones y recomendaciones

La sistematización de la experiencia realizada en el CDI Los Sabaneritos hizo posible entender que la participación de las familias es un elemento esencial para robustecer la educación en los primeros años de vida y promover el desarrollo completo de los niños y las niñas. La sistematización mostró que al principio la participación de los padres y cuidadores era escasa y estaba condicionada por varias circunstancias familiares, laborales y contextuales. No obstante, el proceso posibilitó entender que estas circunstancias no se debían necesariamente a la ausencia de interés, sino a condiciones propias de la realidad familiar. Esto guió el diseño de tácticas pedagógicas más flexibles y adecuadas para facilitar su inclusión en el proceso educativo.

Respecto al segundo objetivo, se concluye que las actividades artísticas, lúdicas, exploratorias y literarias fueron contextos adecuados para promover el intercambio entre los niños, sus familias y los maestros. Estas vivencias propiciaron que los padres y cuidadores se involucraran de manera más activa, fortalecieron la comunicación con la institución y permitieron redefinir el papel de la familia como un agente corresponsable en el proceso educativo durante los primeros años del niño.

En cuanto al tercer objetivo específico, orientado a reflexionar sobre los aprendizajes derivados de la experiencia, el proceso de sistematización posibilitó reconocer que la participación familiar se robustece a través de procesos continuos de acompañamiento, comunicación y elaboración conjunta de aprendizajes. Además, se demostró que la reflexión pedagógica promueve el progreso constante de las prácticas educativas, ya que facilita la detección de fortalezas y el reconocimiento de oportunidades para mejorar, así como la creación de estrategias adecuadas a las exigencias de la comunidad educativa.

También como investigadoras podemos decir que, si queremos que las familias participen más en las actividades, esta participación se debe ver como una estrategia continua para fomentar que sus niños se desarrollen íntegramente y no como una actividad aparte. Pues en esta experiencia nos dimos cuenta que la implementación de estrategias participativas fundamentadas en las acciones que ya hemos mencionado contribuyó a consolidar la confianza entre el CDI y las familias, lo cual generó aprendizajes que trascienden la experiencia llevada a cabo y podrían orientar futuras propuestas educativas en contextos similares.

Por último, la sistematización corrobora cuán importante es crear espacios institucionales que promuevan el involucramiento activo de las familias como parte de la práctica pedagógica cotidiana. Lo que se ha aprendido muestra que la colaboración entre los agentes educativos, las familias y la institución crea contextos de aprendizaje más inclusivos, refuerza la responsabilidad compartida y contribuye a elevar el nivel de la educación inicial.

6.1 Recomendaciones

Buscando mejorar la participación de las familias en las actividades rectoras y promover la mejora continua de las prácticas pedagógicas en el CDI Los Sabaneritos, inicialmente, se requiere establecer un plan institucional permanente de participación familiar que vaya más allá de la realización de actividades esporádicas y fomente espacios constantes para el diálogo, la formación y la integración entre las familias y los agentes educativos. Este plan necesita incluir

tácticas flexibles que se ajusten a las necesidades de la comunidad educativa y a sus características.

Aconsejamos a los agentes educativos continuar con el desarrollo de experiencias pedagógicas que estén fundamentadas en las actividades rectoras de la educación inicial, incorporando estrategias participativas que tengan en cuenta lo que las familias conocen, lo que les interesa y sus vivencias como elementos esenciales para optimizar el proceso de aprendizaje de los niños.

Además, es esencial reforzar los métodos de comunicación entre la institución y las familias a través del empleo coordinado de herramientas digitales y encuentros presenciales. Esto asegura una información oportuna acerca de las actividades institucionales y promueve que aquellas familias que, por motivos laborales o personales, tienen problemas para asistir al CDI permanentemente participen.

También, es importante promover espacios de capacitación para las familias con el fin de fortalecer sus conocimientos sobre el desarrollo infantil, la importancia de las actividades rectoras y la responsabilidad conjunta en la educación inicial. Estas medidas contribuirán a una participación más consciente, activa y comprometida con el proceso educativo.

Desde el punto de vista institucional, es importante incluir procesos recurrentes de evaluación y seguimiento de las estrategias de participación familiar. Esto facilita la identificación de oportunidades, dificultades y progresos para mejorar la toma de decisiones y fortalecer constantemente la práctica pedagógica.

Por último, se recomienda que investigaciones posteriores exploren la participación familiar desde diversos contextos socioculturales y modalidades de atención a la primera infancia, utilizando métodos participativos para mejorar el entendimiento de las dinámicas de corresponsabilidad y crear nuevas tácticas que fortalezcan la vinculación entre las familias y los centros educativos iniciales.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, M. L. M y Castellanos L. L. P. (2023) *Acompañamiento en la construcción de la identidad cultural a través de las actividades rectoras en la educación inicial*. [Tesis de Maestría, Universidad del Bosque].
<https://hdl.handle.net/20.500.12495/11889>
- Benítez, M. M., & Cuadrado, M. J. N. (2025). Factores que influyen en la calidad de educación, desde el contexto familiar en los niños y niñas del CDI de estrellas del saber. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 2(1), 470-474. <https://doi.org/10.70625/rlce/61>
- Cardona, L. M. G. (2017). Primera infancia y educación emocional. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (52), 174-184.
<http://34.231.144.216/index.php/RevistaUCN/article/view/950>
- Contreras, M., Rodríguez, M., Rodelo, Katerin. (2026). Carpeta digital de evidencias de procesos de sistematización.[Material inédito] Universidad Santo tomas. <https://outlook.office.com/host/0/377c982d-9686-450e-9a7c-22aeaf1bc162/7211f19f-262a-42eb-a02e-289956491741?culture=es-bz&country=bz>
- Espino Cardenas, C. S. (2020). Participación de la familia en la educación temprana de los niños del I ciclo de educación inicial. [Monografía de pregrado. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Lima, Perú].
https://repositorio.une.edu.pe/entities/publication/ae6a51f2-cfce-47ba-9fcd-1f075b5a4c3e/full?utm_source=
- Fernández, D. C. (2019). Actividades rectoras de la infancia, como estrategias pedagógicas para el proceso de enseñanza aprendizaje en la educación inicial en el Centro de Desarrollo Infantil-CDI, La Casita de los Sueños. [Proyecto de investigación, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD].
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/25969>

Gobernación de Sucre. (2024). Plan de desarrollo departamental de Sucre 2024-2027. Gobernación de Sucre. <https://www.sucre.gov.co>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2024). MANUAL TÉCNICO MODALIDAD FAMILIAR Y COMUNITARIA. https://www.icbf.gov.co/system/files/procesos/mt2.pp_manual_tecnico_modalidad_familiar_y_comunitaria_v1.pdf

López, G., & Guiamaro, Y. (2016). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. *Ixaya. Revista Universitaria de desarrollo social*, (10), 31-55.

<https://www.revistaixaya.cucsh.udg.mx/index.php/ixa/article/view/6742>

Merello, A. S. P., Peña, E. D. O., Morán, M. J., & Soria, L. V. M. (2025). Estrategias pedagógicas inclusivas en el desarrollo de los niños en la primera infancia. *Revista Académica YACHAKUNA*, 2(1), 130-138. <https://revistayachakuna.com/index.php/revista-academica/article/view/45>

Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2024). Actividades rectoras de la primera infancia y de la educación inicial.

<https://www.mineduccion.gov.co/primerainfancia/1739/article-178032.html>

Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2022). La educación inicial en el marco de la atención integral: Etapa esencial para promover trayectorias educativas completas. [https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-363488_recurso_4.pdf#:~:text=%20Fortalecimiento%20y%20acompa%C3%B1amiento%20a%20las.%20*%20entidades%20territoriales%20certificadas%20en.%20*%20educaci%C3%B3n%20\(ETC\)](https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-363488_recurso_4.pdf#:~:text=%20Fortalecimiento%20y%20acompa%C3%B1amiento%20a%20las.%20*%20entidades%20territoriales%20certificadas%20en.%20*%20educaci%C3%B3n%20(ETC))

Moreno Tirado, D, Osorio Mejía, A y Sacramento Martínez, A. (2023). *Uso de las actividades rectoras como estrategia pedagógica en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los niños y niñas de la Institución Educativa Normal Superior de Sincelejo* /. [Trabajo de grado, Corporación Universitaria del Caribe – CECAR]. https://repositorio.cecar.edu.co/entities/publication/3eb57503-90fd-41c0-82d7-6e6285c10ae7?utm_source=chatgpt.com

- Navarro Montaña, M., Piñero-Virué, R., Jiménez Navarro, P., & Mateo Navarro, V. (2022). Metodologías participativas en la formación del profesorado: Análisis de estrategias didácticas activas y colaborativas. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 16(2), 53-70. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-73782022000200053&script=sci_arttext
- Piaget, J. (1962). El juego y la educación infantil. Editorial Morata.
<https://www.calameo.com/read/007348240ff7e31669326>
- Quiñonez Mosquera, S. (2022). *Estrategias para promover la participación de los padres de familia como actores fundamentales en el proceso de formación de sus hijos*. [Trabajo de grado, Institución Universitaria Antonio José Camacho].
<https://repositorio.uniajc.edu.co/handle/uniajc/1079>
- Reina, K., & Salinas, M. (2025). Influencia del entorno familiar en el desarrollo de habilidades socioemocionales y su incidencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje en niños de educación inicial. *InnovaSciT*, 3(2), 483-507.
<https://innovascit.com/index.php/1/article/view/87>
- Ruiz García, Tamara (2020). *La participación de las familias desde la perspectiva docente en infantil*. [Trabajo de Grado de Maestría, Universidad de Cantabria].
https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/20333/RUIZGARCIA_TAMARA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Suárez, Y. C., & Perera, Z. B. (2019). La evaluación del desarrollo integral de las niñas y niños de la primera infancia, desde lo social personal. *Varona*, (69), 1-8.
<https://www.redalyc.org/journal/3606/360671311004/360671311004.pdf>
- Valdés Cuervo, Á. A., & Sánchez, P. A. (2016). Las creencias de los docentes acerca de la participación familiar en la educación. *Revista electrónica de investigación educativa*, 18(2), 105-115.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-40412016000200008&script=sci_arttext

Valer, Y. C., & Sánchez, M. K. F. (2023). Participación de la familia en la educación. *Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, Horizontes Vol. 7 Núm. 27*. <https://repositorio.cidecuador.org/handle/123456789/2534>

Vygotsky, L. S. (1978). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. <https://saberespsi.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicolc3b3gicos-superiores.pdf>

Anexo 1. Formato de consentimiento informado

Proyecto de investigación: **[Título]**

Investigadores: **[Nombres completos de los integrantes]**

Institución educativa: **[Nombre de la institución/sede/ciudad/ departamento]**

Mediante este formato de consentimiento informado, autorizo como participante de la investigación, el uso y tratamiento de datos personales, habiendo sido informado sobre el proyecto, su intencionalidad y alcance, considerando la confidencialidad de la información, así como el manejo ético de los datos por parte del equipo investigador.

Toda la información recolectada es pertinente y adecuada para los fines académicos correspondientes.

#	Nombre estudiante	Nombre Padre/madre	Teléfono	Firma



Universidad Santo Tomás
Licenciatura en Educación Infantil

Proyecto de investigación: **Como Se Promueve la Participación de la Familia en las Diferentes Actividades rectoras del Centro de Desarrollo Infantil los Sabaneritos**

Investigadores: **Martha Cecilia Contreras Rodelo, Marilis Rodríguez, Katerin Rodelo Vitola**

Institución educativa: **Centro de desarrollo infantil Sabaneritos, Sincelejo, Sucre-Colombia.**

Mediante este formato de consentimiento informado, autorizo como participante de la investigación, el uso y tratamiento de datos personales, habiendo sido informado sobre el proyecto, su intencionalidad y alcance, considerando la confidencialidad de la información, así como el manejo ético de los datos por parte del equipo investigador

Toda la información recolectada es pertinente y adecuada para los fines académicos correspondientes.

#	Nombre estudiante	Nombre Padre/madre	Teléfono	Firma
1	Alonso Adele Haza	Daniela Tenorio Ariza	3022061916	Daniela Tenorio
2	Jerónimo Hernández P.	Yuliett. Tena Molina	3243985	Yuliett Tena
3	Sara Sofia Garcia Bosa	Sandra Milena Bosa	3024112580	Sandra Bosa
4	Rayan Ieganda	Havia Ieganda	3044453983	Havia Ieganda
5	Matteo Andres Angulo	Maria Cristina Lelei	3017727180	Maria Cristina Lelei
6	Elvan David Melendez	Katy Cardenas Parra	3128127115	Katy Cardenas
7	Leonardo Belera	Alejandro Contreras	3007268511	Alejandro Contreras
8	Santiago Florit	Adriana Anaya	3104235327	Adriana Anaya
9	Jonat Volonia Sierra	Katya Sierra	3235246121	Katya Sierra



Anexo 2. Formato Entrevista Semiestructurada

Datos personales del participante

Rol: ☐ Docente ☐ Padre/Madre de familia

Edad: _____

Género: _____

Nivel educativo: _____

Tiempo vinculado al CDI Los Sabaneritos: _____

Participación en actividades del CDI: ☐ Frecuente ☐ Ocasional ☐ No ha participado

Objetivo de la entrevista

Recolectar información cualitativa sobre las percepciones, experiencias y significados que docentes o padres/madres de familia atribuyen a la participación familiar en los procesos educativos del CDI Los Sabaneritos.

Preguntas por categorías temáticas

1. La familia y su rol en la primera infancia

¿Qué significa para usted ser parte activa del proceso educativo de un niño o niña en la primera infancia?

¿Cómo considera que debe ser el acompañamiento de la familia en esta etapa del desarrollo infantil?

Desde su experiencia, ¿qué papel ha jugado la familia en la formación de los niños/as del CDI?

2. La familia como agente educativo

¿Considera que las familias tienen un rol educativo en el desarrollo de sus hijos/as? ¿Por qué?

¿Qué tipo de aprendizajes cree que los niños/as adquieren cuando la familia se involucra en las actividades del CDI?

¿Cómo cree usted que la participación familiar puede complementar el trabajo de los docentes en el CDI?

3. Niveles de participación familiar en los procesos educativos del CDI

¿Qué tipo de actividades o espacios ofrece el CDI para que las familias participen en el proceso educativo?

¿Con qué frecuencia ha participado usted (o ha observado la participación) en estas actividades?

¿Cuáles cree usted que son los motivos por los que algunas familias participan activamente y otras no?

¿Qué barreras ha enfrentado (o ha observado) para que las familias se integren a las actividades pedagógicas?

4. Actividades rectoras en el proceso educativo de la primera infancia

¿Qué actividades ha desarrollado el CDI relacionadas con el juego, el arte, la literatura o la exploración del medio, en las que participen las familias?

¿Cuál ha sido su experiencia o percepción al participar en alguna de estas actividades rectoras?

¿Qué beneficios observa en los niños/as cuando sus familias participan en estas actividades?

¿Qué sugerencias tiene para fortalecer la participación familiar en estas experiencias pedagógicas?

Anexo 3. Formato Planeaciones

PLANEACIÓN 1		
1. DATOS GENERALES		
Docente investigador/a:		
Institución educativa:		
Nivel / Grado / Grupo:		
Fecha de la sesión:		
Duración:		
Nombre de sesión:		
2. CONTEXTO Y OBJETIVOS DE LA SESIÓN		
Problema / situación identificada:		
Objetivo pedagógico:		
Actividad rectora		
3. SECUENCIA DIDÁCTICA		
MOMENTO	ACTIVIDADES / ESTRATEGIAS	TIEMPO

INICIO (Exploración / motivación)			
DESARROLLO (Construcción / aplicación)			
CIERRE (Síntesis / evaluación)			

4. EVALUACIÓN Y EVIDENCIAS	
Instrumento de evaluación:	
Recursos	
Aprendizajes esperados	

5. OBSERVACIONES PREVIAS / NOTAS DEL DOCENTE

PLANEACIÓN 1

1. DATOS GENERALES

Docente investigador/a:	Martha Cecilia Contreras Rodelo, Marilis Rodríguez, Katerin Rodelo Vitola
Institución educativa:	Centro de desarrollo infantil los Sabaneritos
Nivel / Grado / Grupo:	Educación inicial – 3 a 4 años
Fecha de la sesión:	Abril-2025
Duración:	1:30 Horas
Nombre de sesión:	Jugando en familia aprendemos juntos

2. CONTEXTO Y OBJETIVOS DE LA SESIÓN

Problema / situación identificada:	Se evidenció una participación limitada de las familias en las actividades pedagógicas y rectoras desarrolladas en el CDI, situación que dificultaba el fortalecimiento de los vínculos entre el hogar y la institución educativa, afectando el acompañamiento de los procesos de aprendizaje y desarrollo integral de los niños y niñas.
Objetivo pedagógico:	Fortalecer la participación de las familias mediante experiencias lúdicas que favorezcan la interacción afectiva y el desarrollo de habilidades sociales en los niños y niñas.
Actividad rectora	Juego

3. SECUENCIA DIDÁCTICA

MOMENTO	ACTIVIDADES / ESTRATEGIAS	TIEMPO
---------	---------------------------	--------

INICIO (Exploración / motivación)	La actividad inicia con una dinámica de bienvenida donde las familias y los niños participan en rondas infantiles, canciones y juegos de integración. Este espacio permitió generar un ambiente de confianza y motivación para favorecer la interacción entre los participantes. Asimismo, se dialogó brevemente sobre la importancia del juego en la primera infancia y el valor del acompañamiento familiar en los procesos pedagógicos. La docente orientó la actividad resaltando que el juego fortalece habilidades sociales, emocionales y comunicativas. Finalmente, se organizaron los grupos de trabajo para dar inicio a las experiencias lúdicas.	20 min	
DESARROLLO (Construcción / aplicación)	Posteriormente, se organizaron estaciones de juego con actividades como armado de rompecabezas, construcción con bloques, juegos tradicionales y dinámicas motrices. Durante cada experiencia, las familias acompañaron activamente a los niños y niñas, fortaleciendo procesos de cooperación, comunicación e interacción afectiva. A través de estas actividades se promovió la participación familiar y el reconocimiento del juego como estrategia pedagógica. Los niños demostraron interés, motivación y mayor seguridad al compartir junto a sus familiares. De igual manera, las familias comenzaron a asumir un rol más participativo dentro de las experiencias pedagógicas.	40 min	
CIERRE (Síntesis / evaluación)	Para finalizar, se realizó un espacio de reflexión colectiva donde las familias compartieron sus experiencias y aprendizajes obtenidos durante la actividad. Se dialogó sobre la importancia de dedicar tiempo de calidad a los niños mediante experiencias lúdicas y afectivas. Asimismo, se resaltó la necesidad de fortalecer la participación familiar dentro de los procesos educativos desarrollados por el CDI. Los niños expresaron sus emociones y satisfacción frente a las actividades realizadas junto a sus familiares. Finalmente, se agradeció la participación de las familias y se motivó su continuidad en futuros encuentros pedagógicos.	30 min	
4. EVALUACIÓN Y EVIDENCIAS			

Instrumento de evaluación:	Diario de campo
Recursos	Pelotas, bloques, rompecabezas, aros, cartulina, música infantil y material reciclable.
Aprendizajes esperados	Fortalecimiento de vínculos afectivos. Desarrollo de habilidades sociales y comunicativas. Reconocimiento del juego como experiencia de aprendizaje. Mayor integración entre familia e institución educativa.

5. OBSERVACIONES PREVIAS / NOTAS DEL DOCENTE

Anexo 4. Formato diario de campo

Diario de campo referente a registro de observaciones realizadas en el taller x

Fecha:	
Lugar:	
Tiempo	
Nombre del investigador:	

Actividad desarrollada	
Descripción de la actividad:	Observaciones
Evidencia fotográfica	Resultados observados . Voces de los niños Reflexión del investigador

Diario de campo referente a registro de observaciones realizadas en el taller 1

Fecha:	Abril - 2025
Lugar:	Centro de desarrollo infantil los Sabaneritos
Tiempo	1:30 horas
Nombre del investigador:	Martha Cecilia Contreras Rodelo, Marilis Rodríguez, Katerin Rodelo Vitola

Actividad desarrollada	Jugando en familia aprendemos juntos
Descripción de la actividad: La actividad se desarrolló mediante experiencias lúdicas orientadas a fortalecer la participación de las familias dentro de los procesos pedagógicos del CDI. Inicialmente se realizó una dinámica de bienvenida con canciones, rondas y juegos de integración donde participaron niños, niñas y familiares. Posteriormente, se organizaron estaciones de juego relacionadas con construcción, juegos tradicionales y actividades motrices. Durante la jornada, las familias acompañaron activamente a los niños y niñas en cada experiencia, promoviendo espacios de interacción, comunicación y cooperación. Finalmente, se desarrolló un momento de reflexión colectiva sobre la importancia del juego y el acompañamiento familiar en la primera infancia. Evidencia fotográfica	Observaciones Durante el desarrollo de la actividad se evidenció motivación e interés por parte de los niños y niñas al compartir los espacios de juego con sus familias. Algunas familias participaron de manera activa desde el inicio, mientras que otras mostraron timidez al integrarse a las dinámicas propuestas. A medida que avanzaba la jornada, se observó mayor interacción afectiva entre padres e hijos, especialmente en las actividades cooperativas. Los niños demostraron seguridad, alegría y entusiasmo durante las experiencias lúdicas. Asimismo, se identificó que las familias reconocieron progresivamente el valor pedagógico del juego como estrategia de aprendizaje y fortalecimiento de vínculos. Resultados observados La actividad permitió fortalecer la participación familiar dentro de las experiencias pedagógicas desarrolladas en el CDI. Se evidenció un aumento en la interacción y comunicación entre los niños y sus familiares, favoreciendo vínculos afectivos positivos. Asimismo, los niños fortalecieron habilidades sociales relacionadas con el trabajo en equipo, la expresión y la cooperación. Las familias mostraron mayor disposición hacia la participación en actividades institucionales y reconocieron la importancia del acompañamiento familiar dentro del proceso educativo. Voces de los niños “Mi mamá juega conmigo y eso me gusta mucho.” “Yo hice el rompecabezas con mi papá.” “Quiero seguir jugando con mi familia.” “Mira, mamá, yo puedo hacerlo.” “Me divertí mucho con los juegos.” Reflexión del investigador La experiencia permitió comprender que el juego constituye una estrategia pedagógica significativa para promover la integración familiar en la educación inicial. La participación activa de las familias favoreció

ambientes de confianza, afecto y aprendizaje compartido, fortaleciendo el desarrollo integral de los niños y niñas. Además, se evidenció que las experiencias lúdicas facilitan procesos de interacción social y corresponsabilidad entre familia e institución educativa. Sin embargo, aún persisten algunos retos relacionados con la participación constante de ciertas familias, lo que evidencia la necesidad de continuar implementando estrategias flexibles y motivadoras.

Evidencias Fotográficas



